



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

FACULTAD DE HUMANIDADES

ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA

**ASERTIVIDAD Y AGRESIVIDAD PREMEDITADA E IMPULSIVA EN
ADOLESCENTES DE UNA I. E. DEL DISTRITO DE LA ESPERANZA**

**TESIS PARA OBTENER EL TITULO PROFESIONAL DE
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA**

AUTOR:

Hernández Cépeda Ana Cecilia Nataly

ASESORAS:

Dra. Haydee Mercedes Aguilar Armas

Dra. Velia Vera Calmet.

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN:

VIOLENCIA

TRUJILLO – PERÚ

2018



AUTORIZACIÓN DE PUBLICACIÓN DE TESIS EN REPOSITORIO INSTITUCIONAL UCV

Código : F08-PP-PR-02.02
 Versión : 09
 Fecha : 23-03-2018
 Página : 4 de 5

Yo Ana Cecilia Wally Hernández Cepeda, identificado con DNI N° 70230265 egresado de la Escuela Profesional de Psicología de la Universidad César Vallejo, autorizo (X) , No autorizo () la divulgación y comunicación pública de mi trabajo de investigación titulado "Aseruidad y Aseruidad pedida e Impuliva en Adolectos de uno I.E. el Centro de la Esperanza"; en el Repositorio Institucional de la UCV (<http://repositorio.ucv.edu.pe/>), según lo estipulado en el Decreto Legislativo 822, Ley sobre Derecho de Autor, Art. 23 y Art. 33

Fundamentación en caso de no autorización:

.....

FIRMA

DNI: 70230265

FECHA: 16 de Julio del 2018.

Elaboró	Dirección de Investigación	Revisó	Representante de la Dirección / Vicerrectorado de Investigación y Calidad	Aprobó	Rectorado
---------	----------------------------	--------	---	--------	-----------

PÁGINA DE JURADO

.....
Dra. Haydee Mercedes Aguilar Armas

Presidente

.....
Dra. Velia Vera Calmet

Secretaria

.....
Mg. Tomas Caycho Rodríguez

Vocal

DEDICATORIA

Dedicado a mi madre por su apoyo incondicional en todo este camino para lograr alcanzar mi carrera profesional, a mi padre que desde el cielo me guía y me da la fuerza suficiente para seguir adelante en el cumplimiento de esta meta, a mi esposo por su paciencia, dedicación y amor que me brinda en este proceso importante para mí, gracias a él puedo culminar esta etapa tan importante, a mi hija por ayudarme y transmitirme su amor incondicional para poder terminar mi proyecto y valorar el gran esfuerzo que hago, a los docentes por su guía continua en esta investigación ya que sin ellos no hubiera tenido el soporte necesario para este estudio.

Ana Cecilia Hernández Cépeda.

AGRADECIMIENTO

Agradecida a Dios por iluminarme en este proceso y poder ser capaz de superar dificultades que se presentaron, a mis padres quienes son uno de mis motivos para alcanzar las metas trazadas, a mi esposo e hija que gracia a su apoyo incondicional pude lograr este trabajo y a los directores de los diferentes centros educativos quienes facilitaron la aplicación de este estudio en la población determinada.

Ana Hernández Cépeda

DECLARATORIA DE AUTENTICIDAD

Yo Ana Cecilia Nataly Hernández Cépeda con DNI N° 70230265, a efecto de cumplir con las disposiciones vigentes consideradas en el Reglamento de Grados y Títulos de la Universidad César Vallejo, Facultad de Humanidades, Escuela de Psicología, declaro bajo juramento que toda la documentación que acompaño es veraz y autentica.

Asimismo, declaro también bajo juramento que todos los datos e información que se presenta en la presente tesis son auténticos y veraces.

En tal sentido asumo la responsabilidad que corresponda ante cualquier falsedad, ocultamiento u omisión tanto de los documentos como de información aportada por lo cual me someto a lo dispuesto en las normas académicas de la Universidad César Vallejo.

Trujillo, Setiembre del 2018

Ana Cecilia Hernández

PRESENTACIÓN

Estimados miembros del Jurado, presento ante ustedes la tesis titulada Asertividad y Agresividad premeditada e Impulsiva en alumnos de una I.E del distrito de La Esperanza, provincia de Trujillo con la finalidad que se cumplan los criterios educativos y así mismo obtener la aprobación, en cumplimiento del Reglamento de Grados y Títulos de la Universidad César Vallejo para obtener el Título profesional en Psicología.

Esperando cumplir con los requisitos para la aprobación.

La Autora

INDICE

PAGINAS PRELIMINARES

PÁGINA DEL JURADO	iii
DEDICATORIA.....	iv
AGRADECIMIENTO.....	v
DECLARATORIA DE AUTENTICIDAD.....	vi
PRESENTACIÓN.....	vii
RESUMEN.....	x
ABSTRACT.....	xi
I. INTRODUCCIÓN.....	12
1.1. Realidad problemática.....	12
1.2. Trabajos previos.....	15
1.3. Teorías relacionadas al tema	17
1.3.1. Asertividad	17
1.3.2. Agresividad premeditada e impulsiva	20
1.4. Formulación al Problema	23
1.5. Justificación del estudio	23
1.6. Hipótesis.....	24
1.7. Objetivos	25
II. MÉTODO.....	25
2.1. Diseño	25
2.2. Variables, Operacionalización	26
2.3. Población y muestra	27
2.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos.....	29
2.5. Métodos de análisis de datos.....	30
2.6. Aspectos éticos.....	32
III. RESULTADOS.....	33
IV. DISCUSIÓN	36
V. CONCLUSIONES.....	41
VI. RECOMENDACIONES	42
REFERENCIAS	43
ANEXOS	48
Anexo 1: Cuadernillo y protocolo de respuesta del test de asertividad [EMA].....	48
Anexo 2: Cuadernillo y protocolo de respuesta del test de agresividad premeditada e impulsiva [CAPI-A]	51
Anexo 3: Carta testigo	54

ÍNDICE DE TABLAS

II. MÉTODO	26
Tabla 1: Operacionalización de la variable asertividad.....	27
Tabla 2: Operacionalización de la variable agresividad	28
III. RESULTADOS	33
Tabla 3: Resumen de las puntuaciones en la variable Asertividad, en adolescentes de una I. E. del distrito de La Esperanza, Trujillo, 2018.....	34
Tabla 4: Resumen de las puntuaciones en la variable Agresividad, en adolescentes de una I. E. del distrito de La Esperanza, Trujillo, 2018	35
Tabla 5: Correlaciones entre la asertividad y la agresividad premeditada e impulsiva, en adolescentes de una I. E. del distrito de La Esperanza, Trujillo, 2018	36

RESUMEN

En esta investigación se estudia la relación entre las variables asertividad y agresividad en estudiantes de La Esperanza, Trujillo en el 2018. Con la participación de 210 adolescentes de dos instituciones educativas de gestión pública, edades entre los 14 y 17 años ($M = 15.52$; $SD = 0.727$), 48.1% mujeres y 51.9% varones se llevó a cabo la recolección de datos. La batería de pruebas estuvo integrada por: La Escala multidimensional de la asertividad [EMA] y el Cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva [CAPI-A]. Los resultados de la investigación demostraron la existencia de relación directa y de magnitud pequeña entre la asertividad indirecta con la manifestación de agresión premeditada ($r > .10$; IC 95%), en tanto, la ausencia de asertividad se relacionó de manera directa y en magnitud pequeña con la presencia de agresión impulsiva ($r = .18$; IC 95% [.05 a .31]). Finalmente, la asertividad se relacionó de manera inversa y en grado pequeño con la presencia de agresividad premeditada ($r = -.13$; IC 95% [-.26 a -.01]).

Palabras clave: Asertividad, agresividad premeditada, agresividad impulsiva, Correlación.

ABSTRACT

In this research we study the relationship between assertiveness and aggressiveness in students of Esperanza, Trujillo in 2018. 210 adolescents from two public administration schools with ages between 14 and 17 years participated ($M = 15.52$, $SD = 0.727$), 48.1% women and 51.9% men. The psychological tests used were: The multidimensional Assertiveness Scale [EMA] and the Premeditated and Impulsive Aggression Questionnaire [CAPI-A]. The results of the investigation showed: There is a positive relationship and a small effect size between indirect assertiveness and premeditated aggression ($r > .10$, 95% CI), while non-assertiveness obtained positive relationship and effect size small with impulsive aggression ($r = .18$, 95% CI [.05 to .31]). Finally, assertiveness obtained a negative relation of small effect size with premeditated aggression ($r = -.13$, 95% CI [-.26 to -.01]).

Key words: Assertiveness, premeditated aggressiveness, impulsive aggressiveness, Correlation.

I. INTRODUCCIÓN

1.1. Realidad Problemática:

Después del núcleo familiar, es la escuela, el segundo espacio de socialización donde un adolescente adquiere nuevas experiencias y refuerza las aprendidas, hasta la etapa en que se encuentra, siendo necesario que pueda desarrollar la capacidad de interactuar de una manera equilibrada, es decir, asertiva, pues mediante tal cualidad, el adolescente podrá adaptarse positivamente en cualquier contexto de ahí a su vida adulta (Valdivieso, 2009), ya que, la capacidad de ser asertivo, según Pérez (2013), implica la manifestación de sentimientos, ideas, deseos, etc., sin atentar contra la integridad física y psicológica de la otra persona, que además, conducen a una formación de vínculos estables y saludables.

No obstante, aun cuando es imprescindible que la asertividad se desarrolle en todo adolescente. Algunos estudios, como el llevado a cabo por Villagrán (2014) en un estado de Guatemala, demuestran un mínimo desarrollo, 43 % de un grupo de adolescentes que fueron evaluados por el investigador, no presentaban indicadores significativos sobre la asertividad, lo cual, considerando la cantidad de adolescentes que hay en Guatemala, hacen un número considerable.

En adolescentes peruanos, estudios sobre el nivel de asertividad muestran datos variados. El 2016 se evaluó a un grupo de adolescentes en un distrito de Lima, reportando que 31.8 % del total de participantes tiene un déficit asertivo, es decir pobre capacidad de responder adaptativamente a situaciones estresantes, además, se observó también a 16.8% de adolescentes que responden de manera pasiva y 15.5% de manera agresiva (Ayvar, 2016). En Chimbote, 30.1% de un grupo de estudiantes demostraron bajos niveles de asertividad indirecta y 26.1% de asertividad directa (Matos, 2014). De igual manera, en La Esperanza, Trujillo, 23% de adolescentes obtuvieron bajos niveles sobre el desarrollo de la capacidad asertiva (Chong, 2015).

Como demuestran las cifras, la capacidad de asertividad no es ausente en la totalidad de la población adolescente, pero, aún existen porcentajes considerables de estos que no logran adquirir esta capacidad, la cual, según investigaciones llevadas en diversos grupos, es

favorable para su desempeño personal (López, 2013) y con posibilidad de adaptarse en contextos sociales, familiares y escolares de manera positiva (Matos, 2014).

Acerca de los adolescentes, es frecuente, también, apreciar noticias sobre la agresión de la que pueden ser víctimas o ser victimarios, en los diferentes contextos en que se desarrollan, desde el hogar, su barrio y los mismos ambientes escolares. El bullying, es el fenómeno de agresión, más explorado en la actualidad. Pero, según Valdivieso (2009), la información hasta hoy recolectada es mínima lo que repercute en un limitado conocimiento sobre el concepto, el cual, de acuerdo a Sahffer (2002) no es aislado, sino por el contrario, es un fenómeno omnipresente, que puede ser apreciado en todo contexto de la tierra, pero demandante de mayor interés en el ámbito escolar.

La agresión, comprende a un conjunto de conductas o acciones ejecutadas con el objetivo de ocasionar daño (Andreu, Peña y Penado, 2012). No obstante, aun cuando la mayoría de investigadores concuerdan en que tiene un proceder desadaptativo; el dañar a otros. Ha generado, desde tiempos remotos, diversos debates para comprender su etiología, sus formas de manifestarse y hasta su independencia sobre el fenómeno de violencia, pero, sobre este último, la evidencia llevó a la mayor parte de investigadores a concluir que eran fenómenos relacionados (López, 2015).

De las múltiples clasificaciones que se han hecho respecto a la agresividad, es la referida a la modalidad premeditada e impulsiva, la que ha gestado mayor interés científico. La primera es de carácter frío y orientada a propósitos, por quien la comete (Alcázar, Verdejo, Bouso y Bezos, 2010), mientras que, la segunda es resultado de la pérdida de control de quien lo ejecuta, por alguna gesta de provocación (Gerstle, Mathias y Stanford, 1998).

La realidad sobre las instituciones educativas de formación secundaria, tanto en el mundo, como el estado peruano y, específicamente, en el distrito de La Esperanza, muestra que en su contexto se suscitan constantemente actos de agresión. Según informes referentes a la incidencia de actos de agresión en adolescentes que cursan estudios en colegios de Madrid, cerca del 30% han sufrido alguna modalidad de agresión por parte de sus compañeros (Díaz-Aguado, 2005; López et al., 2005).

En Chimbote, en cambio los índices de agresión reportados son mayores en cuanto a la agresión cometida por adolescentes de secundaria 54% en modalidad física, 38% en

modalidad verbal, 40% en muestras de ira y 34% en modo de hostilidad (Gutiérrez, 2016). De igual manera, en el distrito de La Esperanza, los índices de agresividad reportados, alcanzan altos niveles; lo que se manifiesta por medio de resentimiento 88%, agresión física 20%, agresión indirecta 74%, agresión verbal 74%, irritabilidad 94% y sospecha 84% (Bellroses, 2017).

Lo presentado párrafos atrás muestra que en la realidad escolar aún existen considerables porcentajes de adolescentes que carecen de la capacidad de ser asertivos o, dicho de forma diferente, cantidades mínimas de adolescentes que son capaces de actuar asertivamente, y, en paralelo, existen altos porcentajes de jóvenes que se desenvuelven en el ámbito escolar por medio de conductas agresivas. Lo cual estimula a formulación de la siguiente premisa: la asertividad es un recurso que al estar presente en un adolescente reducirá la probabilidad de actos agresivos en este. Sin embargo, no existe al día de hoy evidencia empírica en que se haya estudiado tal postulado.

Lo más cercano, fue la investigación llevada a cabo por Gutiérrez (2016) respecto a las formas de enfrentar situaciones difíciles y su relación con actos agresivos. Esta investigadora, determinó que cuando un adolescente tiende a culparse y encerrarse así mismo, ignorar el problema, lo cual puede ser considerado un estilo de asertividad pasivo, a la vez tiende a emitir más actos agresivos. Pero, esto no es suficiente para concluir sobre el vínculo que puede haber entre ambas variables.

La mínima producción de estudios, referentes a la relación entre la asertividad y la agresividad, además la incidencia reportada por cada variable en los contextos en que ha sido evaluada, generaron la necesidad de explorar de manera empírica, si ambas variables, en cuestión, se encuentran relacionadas. Anticipando, que la información obtenida permitió responder a la premisa sobre si el hecho de estimular la asertividad, reduce, como es esperado, los índices de agresión en los centros de formación secundaria, donde se llevan constantes programas referentes a la estimulación de la conducta asertiva para reducir la agresividad, pero, muchos de ellos, sin éxito

1.2.Trabajos Previos

No existen en la actualidad estudios que se hayan llevado a cabo directamente con las variables, sin embargo, existen estudios que se han puesto en marcha con variables afines, de los cuales, algunos se consideran en este apartado, considerando su utilidad para analizar los resultados de la investigación.

Ámbito internacional

Muñoz (2015) llevó a cabo un estudio en el que pretendió identificar la relación entre la expresión de ira y la violencia escolar en estudiantes de una E.S.O. Participaron 2552 estudiantes con edades entre el rango de 11 a 18 años, 48% varones y 52% mujeres. Se utilizó el cuestionario de violencia y la escala de expresión de la ira, como medio de recolección de información. El autor encontró que la manifestación de ira internalizaste es diferente entre varones y mujeres, siendo de mayor proporción en los primeros ($p < .05$). Además, la expresión de ira hacia dentro, es decir a sí mismo, es un riesgo que puede llevar al estudiante a ser víctima de actos de agresión ($p < .01$).

Ámbito nacional

Grados (2017) desarrolló una investigación en la que planteó la existencia de relación entre rasgos de personalidad y la agresión en estudiantes de entidades de formación media en Pacasmayo. Consideró en su aplicación, 318 alumnos con un rango de edad entre los 11 y 15 años, tanto varones como mujeres. Los datos fueron recolectados por medio del cuestionario de personalidad de Eysenck (EPQ-J) y el cuestionario de agresión de Buss y Perry. La evidencia obtenida reportó que la personalidad de extraversión se relación significativamente, pero en magnitud pequeña, con la agresividad física ($r_s = .10$, $p < .05$), la personalidad psicótica se relacionó significativamente, también en magnitud pequeña con la ira ($r_s = .14$, $p < .01$), y, la personalidad neurótica se relacionó significativamente, en magnitud moderada con la hostilidad y la ira ($r_s > .32$, $p < .01$) y en magnitud pequeña con la agresión verbal ($r_s > .12$, $p < .05$).

Gutiérrez (2016) investigó el grado de relación entre los estilos de afrontamiento y la agresividad en un conjunto de adolescentes. Participaron 125 estudiantes de un colegio de formación secundaria de Chimbote, con un rango de edad entre los 12 y 18 años (44%

mujeres y 56% varones). Como medio de recolección de datos utilizaron: la escala de afrontamiento para adolescentes [ACS] y el Cuestionario de agresión [AQ]. Los resultados del estudio demostraron que las estrategias de no afrontamiento se relacionan significativamente con la agresividad física ($r_s = .234$, $p < .01$); esta misma estrategia de no afrontamiento con la estrategia de reducción de tensión, la de autoinculparse y reservarse para sí, se relacionan significativamente con la agresión verbal ($r_s > .24$, $p < .01$); luego, la estrategia de buscar apoyo social, concentrarse en resolver el problema, buscar apoyo espiritual y buscar ayuda profesional se relacionó significativamente con la ira ($r_s > .20$, $p < .05$), pero la estrategia de preocuparse alcanzó un mayor nivel de significancia en la relación con la ira ($r_s = .21$, $p < .01$). Finalmente, las estrategias para concentrarse en resolver el problema, preocuparse, hacerse ilusiones, autoinculparse y ser reservado para sí se relacionó significativamente con la hostilidad ($r_s > .25$, $p < .01$).

Matos (2014) desarrolló una investigación con el objetivo de identificar el grado de relación entre la asertividad y la adaptación del comportamiento, en un conjunto de adolescentes que cursan estudios de nivel medio en un colegio de Chimbote. Participaron del estudio 174 adolescentes con edades entre los 15 y 17 años, tanto varones como mujeres. Utilizaron como instrumentos, la escala de multidimensional de asertividad de Flores y Diaz-Loving, y, el inventario de adaptación de conducta de los autores De la Cruz y Cordero. Los resultados que obtuvieron, señalaron relación inversa estadísticamente significativa entre la adaptación personal, familiar y social con la ausencia de capacidad asertiva ($r > -.22$, $p < .01$), y, por el contrario, reportaron relación directa y estadísticamente significativa entre la adaptación personal, familiar y social con la capacidad asertiva ($r > .31$, $p < .01$).

Ámbito local

Zavaleta (2017) investigó la relación entre la agresividad premeditada e impulsiva y la personalidad creadora, en un conjunto de adolescentes de Trujillo. Para la ejecución de su estudio contó con la participación de 325 sujetos. Recolectó la información por medio del cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva [CAPI-A] y la escala de personalidad creadora, el primer instrumento creadora, el primero, creado por Andreu y el segundo por Maite Garaigordobil. Los resultados que obtuvo demostraron que la agresividad premeditada e impulsiva se relaciona significativamente y en magnitud media con las modalidades de personalidad invención del arte y apertura ($r_s > .22$, $p < .01$) y se relacionó en

magnitud pequeña con las modalidades identificación y solución de problemas, juegos intelectuales y fantasía e imaginación ($r_s > .12$, $p < .05$).

Bellroses, Y. (2017) pretendió identificar el grado de relación que existe entre la autoestima y la agresividad en alumnos de los grados primero y segundo de secundaria. Consideró como participantes a 140 alumnos, tanto varones como mujeres, de un colegio de formación media de La Esperanza. Utilizó como herramientas para recolectar datos de las variables, los inventarios de autoestima y hostilidad, el primero del Coopersmith y el segundo de Buss Durke. El investigador determinó que los estudiantes que participaron del estudio en mayor porcentaje reportan autoestima en nivel medio (63%), de igual manera referente a la agresividad (80%). Luego, después de analizar la relación concluyó que no existe asociación significativa entre los niveles de autoestima y los de agresividad ($Tau-c = .106$, $p > .05$).

1.3. Teorías relacionadas al tema

1.3.1. Asertividad

A. Historia y conceptualización de la asertividad

Al igual que los diferentes constructos estudiados por la psicología, la asertividad, posee un precedente en la historia de esta ciencia, así como una variedad de posturas que intentan dar una explicación más precisa de ella (Elizondo, 2000). Sus orígenes, de acuerdo al registro de López (2013), tienen lugar en las investigaciones de Salter el año de 1949 respecto a la terapia reflejo condicionada, donde argumenta la existencia de dos formas de personalidad: de inhibición y excitación, como explicación a las habilidades de un ser humano para dar muestras de sus emociones con dificultad o sin ella. Nueve años más adelante, en 1958, en base a la influencia de Salter; Wolpe hace uso del término asertividad por primera vez. Y, en el año de 1966, en dualidad con Lazarus, explican a la asertividad como una herramienta alternativa para la terapia conductual, pero, es el año de 1970, donde por primera vez se dedica un texto a la asertividad, por medio de Alberti y Emmons. En adelante, son variados los estudios que se han venido realizado en función de dicho constructo.

Desde la concepción de Lazarus (1966), la asertividad explica a las acciones llevadas a cabo con fines de defender derechos propios, sabiendo hacer uso del libre albedrío de las emociones.

Para Libet y Lewishon (1973), la asertividad explica un proceder complejo en el accionar humano que, como resultado, obtiene formas de refuerzo en sentido negativo o positivo.

Rimm y Master (1974) añaden al constructo, el carácter social, sugiriendo el que se las cualifique como conductas interpersonales, sin dejar de lado, las cualidades de expresar sentimiento de uno mismo en forma honesta.

Según Wolpe (1977), la expresión de las acciones sociales que describen a la asertividad, carecen de manifestaciones ansiosas.

Caballo (1988), sostiene a la asertividad como la manifestación de necesidades, pensamientos y derechos que un sujeto posee, con el fin de hacerlos valer como tales, evitando así que sean trasgredidos.

Bishop (2000), por su parte, introduce los términos seguridad, pasividad, agresividad y manipulación. Rescatando que una persona asertiva es aquella que emite comportamientos alejados a los antes mencionados, debido a que sabe escuchar y atender las necesidades de otros. Este autor también agrega la habilidad de realizar comunicación eficiente y controlar el estrés, como parte del desarrollo de una conducta asertiva.

Luego, la conceptualización adoptada para esta investigación, planteada por Díaz-Loving, Rivera y Flores (2002), considera los siguientes puntos: la asertividad como habilidad social, como capacidad para reproducir libremente sentimientos, pensamientos y acciones, así como la capacidad para ofrecer críticas y recibirlas, emitiendo un comportamiento transparente y honesto.

B. Modelo cognitivo conductual que sustenta la conducta asertiva

Al recurrir a la teoría cognitiva conductual o TCC, la asertividad será identificada como el patrón de actos emitidos (Conductas) para expresar pensamientos y opiniones (Cogniciones) orientados en velar por el respeto íntegro de uno mismo. Kazdin (1974) sugiere que los elementos que estimulan la conducta asertiva son, entre otros, el rechazo al cumplimiento de exigencias consideradas como no aceptables, el deseo de hacer valer derechos propios, deseos de mantener la libertad para expresar sentimientos y emociones positivas.

Caballo (1993) llevó el estudio de la asertividad al campo de las habilidades sociales. Naranjo (2008), por su parte, resaltó que el enfoque cognitivo conductual expresa con mayor solvencia, una explicación sobre la regulación de acciones asertivas.

En el estudio llevado a cabo por Martínez (2018), el aprendizaje de estrategias asertivas obedece al clásico modelamiento conductual lo que llevara al cambio posteriores de creencias irracionales y pensamientos automáticos de carácter improductivo. Al respecto, el investigador describe un proceso estructurado en tres fases.

La primera: consiste en adquirir el esquema por medio del cual se identifica cuando una acción “x” será denominada asertiva y cuando no.

La segunda: involucra un proceso de reflexión vinculada al análisis de las acciones asertivas en el campo social, después de valorar su impacto.

La tercera: comprende el ejercicio o puesta en marcha de las acciones asertivas aprendidas valorando los reforzadores que estimulen su réplica y posterior manejo en el repertorio conductual del sujeto.

C. Dimensiones

Flores y Díaz-Loving (2004), proponen tres dimensiones para estudiar a la asertividad, basándose en un modelo multidimensional de la variable.

Asertividad indirecta.

Es la inhabilidad del individuo para tener enfrentamientos directos, cara a cara con otras personas en situaciones cotidianas o de trabajo, ya sea con familiares, amigos jefes o compañeros de trabajo llevándolo por tanto a expresar sus opiniones, deseos, sentimientos, peticiones, limitaciones personales, realizar peticiones, decir no, dar y recibir alabanzas y manejar la crítica a través de cartas, teléfonos u otros medios.

No Asertividad:

Es la inhabilidad del individuo para expresar sus deseos, opiniones, sentimientos, limitaciones, alabanzas, iniciar interacción con otras personas, y manejar la crítica.

Asertividad

Es la habilidad del individuo para expresar sus limitaciones, sentimientos, opiniones, deseos, derechos, para dar y recibir alabanzas, hacer peticiones y manejar la crítica.

1.3.2. Agresividad premeditada e impulsiva

A. Aproximación al concepto de agresión

Los investigadores son conscientes de que la violencia existe en la sociedad y quieren desactivarla, pero siempre se ha hecho tratando de reprimirla e inhibirla, cuando esa parte cerebral sabemos que existe, que el ser humano es agresivo, hostil y siempre va a desear tener más y envidiar lo que tiene el otro (Elstein, 2008). La agresividad es un rasgo biológico del ser humano y constituye una herramienta al servicio de la supervivencia de la especie, que, sin esta característica, no hubiera podido evolucionar ni perpetuarse como tal (Cornellà y Llusent, 2007). Por tanto, el comportamiento agresivo es “normal” y forma parte del repertorio de conductas habituales de las personas. Esto no supone negar la existencia de comportamientos violentos fruto de anomalías o patologías, sino destacar que, en ausencia de enfermedad, los seres humanos tienen la capacidad de responder agresivamente (Arias, 2009). Algunos investigadores (Ardrey, 1961) reclaman que la agresión es un instinto humano básico, un patrón fijo e innato de acción que compartimos con otras especies, por lo que esta expresión es inevitable. Otros investigadores son menos pesimistas en sus afirmaciones, alegando que incluso siendo las tendencias agresivas una parte de nuestro repertorio conductual es posible controlarlas e impedir su expresión.

Existen múltiples clasificaciones de la conducta agresiva, pero la de mayor solidez y por tanto, la más empleada en la actualidad es la diferenciación entre agresión premeditada y agresión impulsiva. Estos dos subtipos se han identificado claramente en personas que han cometido actos delictivos, y es probable que se acompañen de mecanismos subyacentes distintos. La agresión instrumental o premeditada tiene lugar de forma fría por parte del agresor hacia la víctima, y es empleada con el fin de conseguir determinados propósitos (Alcázar et al., 2010). En cambio, la agresión impulsiva se define como respuesta irritable a la provocación con pérdida de control del comportamiento agresivo (Gerstle, Mathias y Stanford, 1998). Esta pérdida de control no es secundaria a algún trastorno médico o psiquiátrico y, en virtud de la espontaneidad del acto, no está previsto (Barratt, 1991).

En el contexto natural es frecuente encontrar ejemplos de estos tipos de agresiones. La distinción entre la agresión premeditada e impulsiva se basa en motivaciones diferentes y sugiere diferencias también en las expectativas de consecuencias y en los antecedentes situacionales (Arias, 2009). La agresión reactiva o impulsiva suele estar asociada con emociones negativas intensas, como ira o miedo, y tiene lugar como respuesta a una amenaza percibida en el medio, acarreando importantes consecuencias negativas para el propio agresor (Alcázar et al., 2010). Se produce en un estado agitado, es espontánea, sin propósito y no se limita a un solo objetivo, sino que es generalizada. Durante el acto impulsivo agresivo el sujeto no procesa la información mental de forma eficiente, muestra poca preocupación por las consecuencias y pérdida de control del comportamiento. Por lo que el acto agresivo no sirve para ningún propósito práctico. Sin embargo, la agresión premeditada es planificada, controlada, con la intención de lograr una meta u obtener algo. Puede ser secundaria a otro acto criminal de naturaleza egoísta como el robo, resultado de la influencia del grupo, o dirigirse a individuos con una afiliación a un grupo concreto o que están impidiendo el acceso del sujeto a una meta (Felthous, et al., 2009).

B. Modelo social cognitivo

La Teoría del Aprendizaje Social de Bandura (1973, 1989) es el primer modelo que subraya la influencia cognitiva en la agresión y la trata como un comportamiento que se adquiere mediante los mismos procesos que cualquier otra clase de conducta social. Además, mientras que la mayor parte de los teóricos se centran en los factores que incitan a la agresión, Bandura da un paso más allá y trata de explicar cómo se adquiere y se mantiene la conducta agresiva.

El Modelo postulado por Bandura ha ido evolucionando con el tiempo, otorgando más importancia a los factores cognitivos. La nueva teoría social-cognitiva (Bandura 1973; 1986) sostiene que la conducta es determinada tanto por factores ambientales, personales y conductuales en una serie de mecanismos que se describen a continuación:

Mecanismos que originan la agresión: Según este autor, las respuestas agresivas se adquieren de dos formas: El aprendizaje por observación y la experiencia directa. En primer lugar, el aprendizaje por observación es un proceso cognitivo por el que los niños se fijan en las respuestas agresivas que ven en los demás y las retienen en la memoria (Shaffer, 2002).

Mecanismos mantenedores de la agresión: es en este último punto donde, además de los mecanismos de reforzamiento directo, vicario y auto-reforzamiento, se dan los mecanismos de naturaleza cognitiva. Los mecanismos de corte cognitivo llamados por Bandura como neutralizadores de la culpabilización por agresión mantienen el comportamiento agresivo ya que disminuyen la culpa por haber realizado un comportamiento agresivo.

C. Dimensiones

Agresividad impulsiva

Se define como una respuesta irritable a la provocación con pérdida de control del comportamiento agresivo (Gerstle, Mathias y Stanford, 1998). Esta pérdida de control no es secundaria a algún trastorno médico o psiquiátrico y, en virtud de la espontaneidad del acto, no está previsto (Barratt, 1991). La agresión impulsiva es llevada a cabo con el deseo de dañar a otro individuo, estando acompañada de un estado de ánimo agitado o irritado y una pérdida del control sobre la propia conducta.

Agresividad Premeditada

Está motivada por objetivos que van más allá de hacer daño a otro individuo, como la obtención de recursos o beneficios (Martínez et al., 2010), que pueden ser: poder, dinero, control y dominación, satisfacción con el sexo o las drogas etc. (Ramírez y Andreu, 2006). Es calificada como instrumental ya que la víctima es utilizada como un instrumento o medio para alcanzar esos objetivos (Andreu, 2009, 2010) y también suele definirse como proactiva (Ramírez y Andreu, 2006). En contraste con la agresión impulsiva, las funciones ejecutivas centrales están conservadas y las respuestas emocionales son similares a las de los individuos no agresivos, sin que se dé una respuesta de hiper-activación del sistema nervioso autónomo (Mirsky y Siegel, 1994; Siever, 2008). No está relacionada con un estado de agitación ni va precedida por una potente reacción afectiva, sino que surge de forma consciente, deliberada y sopesada (Andreu, 2010).

1.3.3. Agresividad en adolescentes

1.4. Formulación del Problema

¿Cuál es la relación entre la asertividad y la agresividad premeditada e impulsiva, en adolescentes de una IE del distrito de La Esperanza, provincia de Trujillo?

1.5. Justificación del Estudio

Llevar a cabo esta investigación aportara en el campo del estudio del comportamiento humano, vinculado a la comprensión de variables afines a la violencia, tales como la asertividad y la agresividad. Tomando en cuenta ello, de acuerdo a los criterios necesarios que, según la ciencia, debe cumplir toda propuesta investigativa, esta investigación alcanza a satisfacer:

Relevancia teórica, puesto que el conocimiento que se obtendrá como resultado de la ejecución del proyecto, permitirá ampliar las fronteras del conocimiento existente sobre el estudio de la agresividad, esta vez, desde el foco de una variable que puede actuar como protector (la asertividad) ante conductas de agresión, es decir, si se descubriera que la

asertividad se relaciona inversamente con la agresividad, podrá contarse con respaldo teórico para implementar estrategias de intervención con base científica.

Relevancia académica, ya que, el conocimiento obtenido beneficiará a todo estudiante de pre y pos-grado, y, profesionales orientados al campo de la investigación, de manera específica en líneas de violencia, en la elaboración de propuesta investigativas orientados en búsqueda de nuevas fuentes de conocimiento sobre la agresividad, la asertividad o afines, siendo utilizado el producto de esta investigación, como una fuente de revisión para dichos propósitos.

Finalmente, pero de mayor relevancia, tendrá un aporte social, debido que, los datos ofrecidos podrán ser usados como base científica para la elaboración de programas cuyo fin es la prevención de la violencia escolar. Es decir, de evidenciarse que la asertividad se relaciona de manera inversa con las modalidades de agresión premeditada e impulsiva, los profesionales psicólogos, podrán implementar programas de asertividad basados en el marco propuesto en esta investigación, como medio para controlar los actos de agresión en los adolescentes, de tal forma que, el contexto social que recibirá a estos jóvenes sienta la seguridad de una sociedad con mayor tranquilidad.

1.6.Hipótesis

1.6.1. General

Existe relación entre la asertividad y la agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes de una IE del distrito de La Esperanza, provincia de Trujillo.

1.6.2. Específicas

H₁: Existe relación directa entre la asertividad y la agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes de una IE del distrito de La Esperanza, Trujillo.

H₂: Existe relación directa entre la no asertividad y la agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes de una IE del distrito de La Esperanza, Trujillo.

H₃: Existe relación inversa entre asertividad indirecta y la agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes de una IE del distrito de La Esperanza, Trujillo.

1.7. Objetivos

1.7.1. General

Determinar el grado de relación entre la asertividad y la agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes de una IE del distrito de La Esperanza, provincia de Trujillo, 2018.

1.7.2. Específicos

O₁: Identificar la relación entre la asertividad y la agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes de una IE del distrito de La Esperanza, provincia de Trujillo.

O₂: Identificar la relación entre la no asertividad y la agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes de una IE del distrito de La Esperanza, provincia de Trujillo.

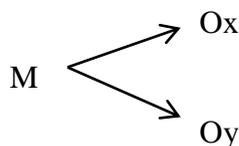
O₃: Identificar la relación entre asertividad indirecta y la agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes de una IE del distrito de La Esperanza, provincia de Trujillo.

II. MÉTODO

2.1. Diseño de Investigación

Para cumplimiento de los objetivos se consideró como diseño de estudio el denominado correlacional simple, sugerido por Ato, López y Benavente (2013). Este diseño, orienta el análisis de la relación funcional de dos variable, con la finalidad de explicar el grado en que una está presente ante los cambios de otra. De tal forma fue posible identificar si ante los cambios en la asertividad evaluada en los participantes le suceden cambios en la agresividad.

El diagrama sugerido en el texto de Alarcón (1991) para representar el estudio y las variables, es:



Donde:

M → Sería la muestra – adolescentes de una IE del distrito de La Esperanza, Trujillo.

O_x → La variable 1 - asertividad

O_y → La variable 2 - agresividad

2.2. Operacionalización de variables

Tabla 1*Operacionalización de la variable asertividad*

Variable	Definición Conceptual	Definición Operacional	Indicadores	Escala de medición
Asertividad	Capacidad para reproducir libremente sentimientos, pensamientos y acciones, así como la capacidad para ofrecer críticas y recibirlas, emitiendo un comportamiento transparente y honesto (Díaz-Loving, Rivera y Flores, 2002).	Se valora por medio de los ítems y las dimensiones propuestas en la Escala Multidimensional de Asertividad.	<p>Asertividad indirecta: Describe la inhabilidad de un sujeto para hacer frente a otro de manera directa.</p> <p>Ítems: 4,16,18,20,23,24,25,28,29,32,35,36,37,40,44.</p> <hr/> <p>No Asertividad: Describe la inhabilidad del sujeto para hacer frente a otro, expresando ideas, sentimientos, deseos y otros.</p> <p>Ítems: 2,3,5,6,9,10,13,30,31,34,39,41,42,43,45,</p> <hr/> <p>Asertividad: Es la habilidad del sujeto para manifestar sus pensamientos, defender sus derechos de una manera constructiva.</p> <p>Ítems: 1,7,8,11,12,14,15,17,19,21,22,26,27,33,38.</p>	De Intervalo, puesto que ofrece medidas ordenadas con espacios o distancias equitativas dentro de cada punto (Alarcón, 2008).

Tabla 2*Operacionalización de la variable agresividad*

<i>Variable</i>	<i>Definición Conceptual</i>	<i>Definición Operacional</i>	<i>Dimensiones</i>	<i>Escala de dimensión</i>
<i>Agresividad</i>	Hace referencia a un repertorio de acciones que pueden manifestarse de manera instintiva o también puede planearse con intención de ocasionar daño o lastimar a otros (Andreu,2010).	Se valora por medio de los ítems del cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva [CAPI-A].	Agresividad premeditada: Comprende a las acciones que se ejecutan con un objetivo, el de causar daño a otros (Siever, 2008). Ítems:1,3,5,7,9,11,13,15,17,19,21. <hr/> Agresividad impulsiva: Corresponde a una respuesta de origen instintivo al perder el control (Andreu, 2009). ítems: 2,4,6,8,10,12,14,16,18,20,22,23,24.	De Intervalo, puesto que ofrece medidas ordenadas con espacios o distancias equitativas dentro de cada punto (Alarcón, 2008).

2.3. Población y muestra

2.3.1. Población

El conjunto de sujetos que formaron parte de la población de estudio son 378 estudiantes de la I.E. César Vallejo Mendoza, ubicado en el distrito de La Esperanza, Trujillo, los cuales cursaban el tercero, cuarto y quinto grado de formación secundaria, 193 de los estudiantes fueron mujeres y 185 varones.

2.3.2. Tamaño de muestra y muestreo

De la población, fueron seleccionados 210 estudiantes, como participantes de la investigación, en un rango de edad de los 15 a 17 años, varones y mujeres. Considerando que, el tamaño de muestra es relevante para la generalización de resultados (Argibay, 2009), la estimación del tamaño de muestra para esta investigación se realizó en base a lo sugerido por Gardner (2003), para estudios que usan métodos de regresión lineal (correlación), el criterio sugiere como mínimo 30 sujetos por predictor. Entonces, debido a que esta investigación se cuenta con 7 predictores, al multiplicarse por 30, hacen un total de 210 participantes.

Los participantes fueron incluidos basándose en un muestreo de tipo no probabilístico-incidental, debido a que los responsables del plantel institucional, facilitaron el acceso a los estudiantes, acorde a horarios de clase y materias lectivas que llevan, factor externo que limito el cumplimiento de la aleatoriedad en la selección de sujetos y por consiguiente condicionando a evaluar a los estudiantes que se encontraban en el momento y lugar que designe el responsable. De acuerdo a Pereda (1987), tales condiciones sugieren un muestreo incidental.

2.3.3. Criterios de selección

Inclusión

- Debido al rango de edad que sugieren los instrumentos, estudiantes de 15 a 17 años de edad.
- Estudiantes inscritos en el periodo académico 2018.
- Estudiantes que hayan evidenciado el permiso de participación en tal estudio.
- Estudiantes de ambos géneros.

Exclusión

- Estudiantes con limitación física o mental, que impida la resolución del protocolo de respuestas.
- Estudiantes que, en el proceso de llenado, hayan tergiversado o contrariado las indicaciones señaladas, tales como: dejar ítems sin respuesta, marcar más de una alternativa de respuesta, etc.
- Estudiantes con diagnóstico de trastornos antisociales en la infancia.

2.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

2.4.1. Técnicas

Evaluación psicométrica, es la denominación que lleva la técnica utilizada en esta investigación con el propósito de recolectar los datos, dicha técnica, consiste en la aplicación de test o escalas psicológicas en las cuales se cuantifica patrones comportamentales (Asertividad y Agresividad), a partir de la respuesta que los participantes atribuyen a determinadas alternativas de respuesta, acorde a como se perciben así mismos (González, 2007).

2.4.2. Instrumentos

Instrumento 1: Escala multidimensional de la asertividad

Es un instrumento de tipo autoinforme, de nombre original Escala Multidimensional de la Asertividad ciclado con las iniciales EMA y de autoría de Flores y Díaz-Loving; está diseñada para evaluar la asertividad a partir de tres dimensiones: No asertividad, asertividad y asertividad indirecta; consta de 45 reactivos que puntúan en escala Likert en un rango de 1 (Completamente en desacuerdo) a 5 (Completamente de acuerdo), de los cuales tres, el 15, 22 y 33, deben ser calificados en sentido inverso. La aplicación de este instrumento demanda un mínimo de 20 minutos y un máximo de 30. Su ámbito de aplicación es individuos con edad mayor o igual a 15 años, en una forma de evaluación individual o conjunta.

Evidencias de validez

La revisión del instrumento en un contexto semejante al de La Esperanza, es decir Trujillo, fue realizado por Asto, E. el año 2015, quien estudió la evidencia de validez de la escala multidimensional de asertividad o EMA, basada en su estructuras, donde por medio del análisis factorial exploratorio, demostró que sus componentes explican en 35.87% la variabilidad de la escala en tres factores, donde los ítems alcanzaron cargas factoriales superiores a .30, sin considerar a los ítems 4, 15, 22, 30 y 33, demostrando estar representando al constructo que miden. Finalmente, en la revisión de la confiabilidad, Asto (2015), presentó valores de consistencia de .68 en la dimensión asertividad, .77 en no asertividad y de .83 en asertividad indirecta, concluyendo, la idoneidad de tal escala para ser utilizada como medio de evaluación.

Instrumento 2: Cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva

Este instrumento de nombre original Cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva para adolescentes o en ciclos CAPI-A, es derecho del autor Andreu, quien lo elaboró el año 2010; está orientado a la medida del constructo agresividad de manera funcional y a partir de dos modalidades agresión: la premeditada, que tiene un propósito y, la impulsiva, de origen instintivo. Está diseñado en dos dimensiones, que llevan el nombre de las dos modalidades de agresión destinadas a evaluar, consta de 24 reactivos, puntuados en respuesta politómica de 1 a 5 puntos, donde uno es muy en desacuerdo y 5 muy de acuerdo. Comprende una aplicación en adolescentes hombres y mujeres de entre los 12 y 17 años de edad, sea de forma unipersonal u en colectivos. Demanda la inversión de mínimo 10 y máximo 15 minutos por parte de los adolescentes.

Evidencias de validez

La revisión del CAPI-A en contextos semejantes al que se ejecutó la investigación fue la llevada a cabo por Edith Neira en el 24, 12 y 14. 017. Dicha investigadora buscó evidencia basadas en la estructura para garantizar el uso de la prueba. En su reporte, presento índices de ajuste aceptables ($\chi^2/gf = 2.19$; RSMEA = .056, RMR = .806), así como índices que cuestionan la estructura (CFI = .81, GFI=.88), pero, al analizar las cargas factoriales, estas alcanzaron valores sobre .25 en la dimensión de AP, sin considerar los ítems 5 y 3; en tanto en la agresividad impulsiva, las cargas factoriales superaron el mínimo de .39, sin considerar a los ítems 4, 12 y 14. Neira (2017) estudio también la evidencia basada en la relación con otras variables, relacionando las puntuación del CAPI-A las conductas antisociales y delictivas, siendo significativa entre la agresividad premeditada y las conductas antisociales ($p < .05$), de igual manera entre la agresividad impulsiva y las conductas antisociales ($p < .05$). Finalmente, estimaron la confiabilidad por medio de la consistencia interna alcanzando valores de .61 para la modalidad de agresividad premeditada y de .76 para impulsiva.

2.5. Métodos de análisis de datos

Recolectados los datos de la muestra de estudio se recurrió al uso de una serie de herramientas y métodos estadísticos en el orden y con el propósito que se indica a continuación:

Primero, en la fase pre vaciado: se empleó el software de Microsoft Excel (Versión 2016), para vaciar, ordenar, y sistematizar los datos proporcionados a partir de los protocolos u

hojas de respuesta de las pruebas. Luego, se exportó la data, al programa estadístico de IBM, Statistical Package for the Social Sciences [SPSS] en la versión reciente, es decir la 24, para llevar a cabo el proceso de análisis, dando uso a los métodos estadísticos.

Segundo, en la fase post vaciado o de proceso de análisis se emplearon métodos estadísticos de tendencia central, como son: la media, desviación estándar, asimetría y curtosis, para evaluar en resumen la tendencia de las puntuaciones obtenidas por los participantes en función de la curva de Gauss, lo que permitirá a su vez identificar si los datos cumplen con la propiedad de distribución normal o carecen de ella, como se sugiere en Martínez (2012). Paralelo a ello, se estimará la confiabilidad de los datos por medio del coeficiente omega y sus intervalos de confianza, con el fin de evidenciar la consistencia en los datos. Se utilizará el coeficiente omega, dado que, es reportado por Ventura-León y Caycho-Rodríguez (2017) como un coeficiente de mayor precisión al estimar la confiabilidad, y, sus intervalos de confianza, dada la necesidad de conocer el valor de confiabilidad de mayor aproximación al verdadero (Ventura-León, 2017).

Luego, se estimarán los coeficientes de correlación por medio de la r de Pearson, cuya fórmula es aplicable en medidas de escala intervalo, como sugieren Aron, Coups y Aron (2003), con los cuales se evaluará el grado de relación de las variables de estudio (Asertividad \rightarrow Agresividad), basándose en los criterios de tamaños de efecto que sugiere Cohen (1978): Trivial (Valores r debajo de .10), pequeño (Valores r : entre .10 y .29); mediano (valores r entre .30 y .50); y, grande (valores r por sobre .50). Finalmente, se estimarán los intervalos de confianza del coeficiente r , valiéndose de un nivel de significancia equivalente al 95% de confianza, esto, con el propósito de facilitar una mejor interpretación y extrapolación de los resultados (Caycho-Rodríguez, 2017). Los cuales serán estimados por medio del método de Bootstrap, donde se crearon 1000 submuestras en las que también se estimó el valor de relación (r) y, a partir de ellos, se estimaron los intervalos de confianza (Ledezma, 2008).

2.6. Aspectos éticos

Para control y dirección de la investigación, de acuerdo a la normativa y regulación que sugiere el código de ética, se consideró los siguientes principios:

- El consentimiento informado, que garantiza de manera formal y bajo lineamientos plasmados en un documento, el permiso del participante en la investigación dando fe de conocer el propósito, su rol en ella y sus deberes y derechos como tal.
- La clarificación de la confidencialidad y manejo responsable de la información que ofrece el participante, con fines de garantizar el respeto integro a su participación.

Los lineamientos fueron tomados del texto de Metodología en investigación psicológica del autor Wood (2008).

III. RESULTADOS

3.1. Análisis descriptivo de las variables

En la revisión de la variable asertividad, las medidas resumen demuestran que las conductas no asertivas, las de asertividad indirecta y aquellas que forman parte de la asertividad misma, alcanzaron puntuaciones que se inclinan ligeramente por sobre la media, siendo mayor en la dimensión de asertividad ($M=51.87$; $SD=5.818$; $Asimetría = -0.383$), pero dentro del estándar normal. Además, se aprecia tres dimensiones de asertividad reportan medidas consistentes ($\omega = .54$).

Tabla 3

Resumen de las puntuaciones en la variable Asertividad, en adolescentes de una I. E. del distrito de La Esperanza, Trujillo, 2018.

Variables	RR		M	SD	Asimetría	Curtosis	ω IC 95%
	Min	Max					
Asertividad							
Asertividad indirecta	15	64	38.01	10.022	-0.011	-0.247	.84 [.80 - .88]
No asertividad	13	55	35.47	8.406	-0.077	-0.406	.82 [.77 - .86]
Asertividad	33	65	51.87	5.818	-0.383	0.081	.67 [.60 - .74]

*Nota: M: Media
SD: Desviación estándar
RR: Rango real
 ω : Coeficiente de confiabilidad*

Luego, el resumen de las puntuaciones obtenidas en la medición de la agresividad, demostró que en la modalidad de agresividad premeditada, existe una tendencia a puntuar por debajo del promedio ($M=29.37$; $SD=6.030$; $Asimetría = 0.037$), en tanto en la agresividad impulsiva y el índice general de agresividad la tendencia es ligeramente por sobre el promedio ($Asimetría < -1.5$). No obstante, en las tres mediciones la distribución se mantuvo dentro de lo considerado estándar al igual que la consistencia de las puntuaciones ($\omega > .70$).

Tabla 4

Resumen de las puntuaciones en la variable Agresividad, en adolescentes de una I. E. del distrito de La Esperanza, Trujillo, 2018.

Variables	Rango		M	DE	Asimetría	Curtosis	ω IC 95%
	Min	Max					
Índice de Agresividad	32	95	64.76	12.969	-0.183	-0.524	.85 [.81 - .88]
Agresividad Premeditada	17	47	29.37	6.030	0.037	-0.429	.73 [.66 - .79]
Agresividad impulsiva	13	57	35.39	8.346	-0.025	-0.389	.78 [.72 - .83]

Nota: *M: Media*
SD: Desviación estándar
RR: Rango real
 ω : Coeficiente de confiabilidad

3.2. Análisis de la relación

Al realizar un análisis específico, de acuerdo a dimensiones, se aprecia que la asertividad indirecta se relaciona en magnitud pequeña y de forma positiva con las formas de agresividad premeditada e impulsiva ($r > .10$; IC 95%), con una explicación de la variabilidad de 2.4% y 6.8% respectivamente. En tanto, la no asertividad se relacionó de forma negativa y en magnitud pequeña, solamente, con la agresividad impulsiva, llegando a explicar el 3.4% de su variabilidad ($r = -.18$; $r^2 > .034$; IC 95% [.05 - .31]). Y, la asertividad se relacionó en sentido negativo, también en magnitud pequeña, con la agresividad premeditada, con una explicación del 1.6% de su variabilidad ($r = -.13$; $r^2 > .016$; IC 95% [-.26 - .01])

Tabla 5

Correlaciones entre la asertividad y la agresividad premeditada e impulsiva, en adolescentes de una I. E. del distrito de La Esperanza, Trujillo, 2018.

Variables		r	r ²	IC 95%	
Asertividad	Agresividad			LI	LS
Asertividad indirecta	Agresividad Premeditada	.16	.024	.03	.29
	Agresividad impulsiva	.26	.068	.13	.38
No asertividad	Agresividad Premeditada	.06	.004	-.08	.19
	Agresividad impulsiva	.18	.034	.05	.31
Asertividad	Agresividad Premeditada	-.13	.016	-.26	.01
	Agresividad impulsiva	-.05	.002	-.18	.09

Nota: *r*: Coeficiente de correlación
*r*²: Coeficiente de determinación
 IC: Intervalo de confianza
 LI: Límite Inferior
 LS: Límite Superior

IV. DISCUSIÓN

En el presente apartado se analizan, contrastan y cuestionan los resultados obtenidos en la investigación, a fin de contribuir con información científica fidedigna, cuestionable y a la vez permeable a otras contribuciones al estudio de las variables.

En base a estudios revisados, el supuesto general de la investigación afirma la relación entre el asertividad y la agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes de una IE del distrito de La Esperanza. El cual se evidenciará al analizar cada una de las hipótesis específicas planteadas, esto, considerando que la medición de cada constructo no concibe en las herramientas utilizadas una medida general de sus constructos.

Tomando en cuenta ello, la primera hipótesis específica del estudio afirmaba la relación entre la asertividad indirecta y la agresividad premeditada, afirmación que será corroborada, pero, resaltando que dicha relación es de magnitud pequeña y en sentido inverso ($r = .16$; IC 95% [-.26 a -.01]). La magnitud de la relación se cualificará como pequeña (Cohen, 1988), debido a que la proporción de casos observados en donde se aprecia la lógica de la relación, en la muestra, es pequeña, 1.6% según sugiere el coeficiente de determinación. El sentido de la relación encontrada sugiere que a menor índice de asertividad en los adolescentes de una IE del distrito de La Esperanza, mayor será su índice de agresividad.

La relación muestra que, cuando un adolescente de una IE del distrito de La Esperanza, Trujillo, que desarrolla la habilidad para dar y recibir críticas constructivas o no, sabiendo manejar sus emociones sin alterar su forma de respuesta (Flores y Díaz-Loving, 2004), será menos proclive a planear acciones para agredir a otro, con fines de recibir beneficios u obtener recursos (Martínez et al., 2010). Acorde al enfoque cognoscitivo, este fenómeno tendría su explicación en el modelo teórico social cognitivo que explica la agresión. De acuerdo a este enfoque, existen mecanismos cognitivos como el “*corte cognitivo*”, que tienen la función de culpabilizar un acto agresivo cuando este se realiza, lo cual funciona como un inhibidor o neutralizante (Shaffer, 2002). Este, mecanismo es uno de los que suelen estimularse en la producción de actos asertivos, para ejercer un control en el comportamiento y pueda ser llevado con mayor estabilidad emocional. Pero, tal mecanismo, como afirma Shaffer (2002), al funcionar como inhibidor solamente, desplaza o posterga la acción agresiva, permitiendo responder por qué la relación encontrada solo alcanza una magnitud de efecto pequeña.

La investigación llevada a cabo por Matos (2014), con el propósito de analizar la agresividad premeditada en relación a la adaptación de conducta, termino con la conclusión que la agresividad se relaciona de manera inversa con la adaptación de conducta, es decir, que las presencias de indicadores de agresividad premeditada reducen la capacidad de que un sujeto pueda adaptarse personal, familiar y socialmente. Esta evidencia, aun cuando no sean las mismas variables asociadas permite sumar fuentes de información para explicar la relación entre las variables estudiadas en este apartado. Ello, debido a que, al ser la adaptación de conducta un constructo y la asertividad, son dos constructos en sentido similar, es decir, la asertividad, por un lado, es un fenómeno que agrupa una serie de conductas o comportamientos específicos referentes a la interacción, y la adaptación comprende un aspecto de la interacción, la comunicación asertiva.

Un segundo supuesto específico, afirmó la relación entre la asertividad con la agresividad impulsiva. Sin embargo, la evidencia empírica obtenida, proporciono datos en los que ambas variables no encuentran una relación clara ($r = -.05$; IC 95% [-.18 A -.09]), el porcentaje de casos es básico menos del 0.01%. La magnitud de relación, acorde a la valoración de Cohen (1988), se denominará trivial, por la cercanía al valor que indica nulidad o inexistente relación. Estos datos hacen suponer que, ante la presencia o ausencia de conducta asertiva, no siempre podrá evitarse o contralarse las reacciones agresivas de corte impulsivo.

Al respecto, es oportuno suponer que la agresividad impulsiva, a diferencia de la premeditada, que posee un componente cognitivo, esta de base instintiva, emocional. Este tipo de agresiones suelen darse por respuestas irritables a la provocación y con pérdida de control del comportamiento agresivo (Gerstle, Mathias y Stanford, 1998). La ausencia de participación cognitiva, en las conductas agresivas, niega a su vez la participación de los componentes reguladores de la asertividad, haciendo que ambas no se encuentren relacionadas.

Grados (2017) identificó que algunas conductas agresivas están vinculadas al comportamiento extravertido y neurótico, en ambos casos, en dicha personalidad es común apreciar comportamientos instintivos y poco razonables. Lo cual sugiere que lo instintivo tiene una base en la personalidad. Mientras que, la asertividad en cambio, acorde a como lo considera Wolpe (1977), es ausente de manifestaciones fisiológica o instintivas. Tal, se

convierte en una explicación plausible a la ausencia de relación que presentan las variables analizadas.

En una tercera hipótesis se plantea la afirmación sobre la relación que existe entre la no asertividad y la agresividad premeditada, en el caso de esta afirmación los resultados identificaron la relación encontró un sentido directo pero en magnitud trivial ($r = .06$, IC 95% [-.08 a .19]). Indicando que la proporción de casos en los que sí existe ausencia de asertividad y a su vez existe también ausencia de agresividad premeditada, es reducida (0.4% aproximadamente). Esta información, generaría un cuestionamiento respecto a lo encontrado en la primera hipótesis específica de investigación, donde se encontró que los resultados garantizan que existe una relación entre la falta de asertividad y la presencia de conductas de agresión premeditada.

Ante esto, al realizar una revisión del concepto de “No asertividad”, el cual es definido como la incapacidad para expresar libremente deseos, opiniones, pensamientos, etc. (Flores y Díaz-Loving, 2004). Tal concepto al contrastarse con el de la dimensión “asertividad” revelan que, la No asertividad es la valoración de la asertividad pero en sentido inverso. Por lo que, lo esperado eran resultados similares en ambos casos. Sin embargo, la evidencia reporta otros datos: la No asertividad se relacione en magnitud trivial con la agresividad premeditada y pequeña con la impulsiva, diferente a lo obtenido en la otra dimensión. Sobre tal incidente, la confiabilidad de cada instrumento respecto a sus puntuaciones, fueron un elemento de gran apoyo, en estos se identificó que el valor de consistencia de la dimensión No asertividad, alcanza valores que están por debajo de los estándares mínimos sugeridos (Campo-Arias y Oviedo, 2008), trayendo dudas sobre la veracidad de sus puntuaciones y generando a la vez un cuestionamiento de los resultados obtenidos para corroborar la hipótesis en la que se afirma la relación entre la No asertividad con la agresividad impulsiva.

La cuarta hipótesis de investigación plantea la relación entre la dimensión de no asertividad y la agresividad impulsiva, misma que llega a ser corroborada, dado que, se alcanzó una magnitud de relación pequeña y directa entre ambas ($r = .18$, IC 95% [.05 a .31]), tales valores sugieren además que cerca de 3.4% de casos en los que, de haber estudiantes que puntúan alto en la no asertividad, puntuaran también alto en la agresividad impulsiva y viceversa.

Según define Flores y Díaz-Loving (2004), la no asertividad es la inhabilidad del individuo para expresar sus deseos, opiniones, limitaciones e interactuar con otras personas de manera crítica. Las cuales serían parte de las características que también, un grupo de jóvenes con tendencia a responder rápidamente de manera agresiva o irritante. Esto corrobora lo que afirmaba Bishop sobre la asertividad, el autor manifestó que una persona asertiva, tiene lejos de si la posibilidad de ser agresivo, pues tal fuente de expresión no figura dentro de sus estructuras de respuestas. Caso contrario cuando se habla de personas no asertivas. Sin embargo, tal como se advirtió en la dimensión anterior, es preciso tener cuidado sobre la relación entre estas dimensiones debido que el factor no asertividad alcanzo una medición inconsistente.

El quinto y sexto supuesto de investigación, tienen una hipótesis en la que se afirma la relación que existe entre la asertividad indirecta y la agresividad tanto impulsiva como premeditada. Los resultados reportaron evidencia para corroborarlos a ambos supuestos, la relación encontrada fue de sentido inverso y magnitud pequeña ($r > 10$; IC 95%) para ambas, pero explico una mayor porcentaje de casos en función de la agresividad indirecta con la agresividad impulsiva, 6.8% de casos en contraste con los 2.4% de la agresividad premeditada. De acuerdo a estos resultados, conductas de asertividad indirecta también trae consigo la presencia de acciones agresivas impulsivas y/o premeditadas en los estudiantes que participaron de la investigación.

Según la conceptualización de las variables, la asertividad indirecta es decir la inhabilidad de un sujeto para tener enfrentamientos directos, cara a cara con otras personas en situaciones cotidianas o de trabajo, ya sea con familiares, amigos jefes o compañeros de trabajo llevándolo por tanto a expresar sus opiniones, deseos, sentimientos, peticiones, limitaciones personales, realizar peticiones, decir no, dar y recibir alabanzas y manejar la crítica a través de cartas, teléfonos u otros medios (Flores y Díaz-Loving, 2004), sería una tendencia de comportamiento que se presenta, también, es sujetos con una tendencia a responder de manera irritable a la provocación cuyo capacidad de autocontrol es mínimo (Gerstle, Mathias y Stanford, 1998). Sucediendo de igual manera, con sujetos que presentan acciones agresivas, con objetivos que van más allá de hacer daño a otro individuo, como la obtención de recursos o beneficios (Martínez et al., 2010), que pueden ser: poder, dinero, control y dominación, satisfacción con el sexo o las drogas etc. (Ramírez y Andreu, 2006).

Sobre la agresividad premeditada que se genera en relación a la asertividad indirecta, tal como en el planteamiento uno, existe una explicación vinculada a factores cognitivos que interviene en ambas variables (Shaffer, 2002). De acuerdo a esto, si el regulador de culpa, no se encuentra activado, en estos sujetos planearían acciones de agresión, humillación, entre otros, sin importar el impacto de sus planes o intenciones. Lo cual no sucedería el regulador de culpa se encontrará funcionando.

Por otro lado, no existe evidencia empírica con la cual explicar la relación entre la asertividad indirecta y la agresividad impulsiva. Los intentos, van por explicar el patrón de personalidad que subyace (Grados, 2017), sin embargo, es necesario realizar más fuentes de evidencia empírica con lo cual encontrar explicaciones para este aspecto del estudio.

En resumen, la evidencia empírica permitió corroborar la existencia de relación entre la asertividad y la agresividad. Pero con aun vacíos que requieren explicación a partir del aumento de producción científica. Siendo tal, una de las labores que se deben emprender sobre lo hasta hoy encontrado. Ello implica, el uso de herramientas con un mayor grado de consistencia a la par de un aumento del tamaño muestral.

V. CONCLUSIONES

Los resultados de la investigación llevaron a concluir que, en el conjunto de adolescentes de secundaria de La Esperanza, Trujillo, que fueron parte del estudio:

- Existe relación directa y en magnitud pequeña entre la asertividad indirecta y las modalidades de agresión premeditada e impulsiva que presentan siendo mayor la agresividad cuando aumenta su forma de ser asertivo de manera indirecta.

- También existe relación directa en magnitud pequeña, entre la ausencia de asertividad y la agresividad impulsiva, lo que indicaría que cuanta más ausencia de asertividad presenten los adolescentes, mayor será su tendencia a reaccionar agresivamente.
- Finalmente, también se relaciona la presencia de asertividad con ausencia de agresividad premeditada, pues alcanzaron una magnitud de relación inversa pequeña.

VI. RECOMENDACIONES

Después del análisis realizado, es posible recomendar:

- Hacer una revisión psicométrica del cuestionario de ambas pruebas en base a sus estructuras y el contenido de sus ítems, para identificar modelos que midan más consistentemente al constructo.

- Implemento de programas orientados a la mejora del comportamiento asertivo desde la infancia de manera integrada, desde el hogar hasta el colegio.
- Realizar otras investigaciones donde se analicen que otros factores están influenciados en las conductas agresivas y que otros factores mediadores, además de la asertividad, permitan modular la agresión en los adolescentes. El implemento de programas orientados a la mejora del comportamiento asertivo desde la infancia, de manera integrada, desde el hogar hasta el colegio.
- ~~Realizar otras investigaciones donde se analicen que otros factores están influenciando en las conductas agresivas y que otros factores mediadores, además de la asertividad, permitan modular la agresión en los adolescentes.~~

VIII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alarcón, R. (1991). *Método y diseños de investigación del comportamiento*. Lima. UPCH.
- Alarcón, R. (2008) *Métodos y Diseños de investigación del comportamiento*. Lima Perú. Ed. Universitaria.
- Alcazar, M., Verdejo, A., Bouso, J., & Bezos, L. (2010). Neuropsicología de la agresión impulsiva. *Revista de Neurología*, 50, 291-299.
- Andreu, J. (2009). Propuesta de un modelo integrador de la agresividad impulsiva y premeditada en función de sus bases motivacionales y socio-cognitivas. *Psicopatología y Psicología Clínica Legal y Forense*, 9, 85-98.
- ~~Andreu, J. (2009). Propuesta de un modelo integrador de la agresividad impulsiva y premeditada en función de sus bases motivacionales y socio-cognitivas. En J. M. Andreu, *Psicopatología y Psicología Clínica Legal y Forense* (págs. 9, 85-98): *American Journal of Psychiatry*.~~
- Andreu, J. M. (2010). *Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva en Adolescente*. Madrid: Tea Ediciones.
- Andreu, J., Peña, M., & Penado, M. (2012a). *Agresión Juvenil. Una investigación empírica sobre sus causas*. Madrid: Editorial académica española.
- Argibay, J. (2009). Muestra en investigación cuantitativa. *Subjetividad y Procesos Cognitivos*, 13 (1), 13 – 29.
- Aron, A., Coups, E. y Aron, E. (2013). *Statistics for psychology*. (6th Ed.). United States of America: Pearson Education, Inc
- Asto, E. (2015). *Propiedades psicométricas de la escala /multidimensional de asertividad (EMA) para adolescentes en la provincia de Trujillo*. (Tesis para obtener el grado de licenciado en psicología). Universidad César Vallejo, Trujillo Perú.
- Ato, M., López, J. y Benavente, A. (2013). Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología. *Anales de Psicología*, 29 (3), 1038-1059. Doi: 10.6018/analesps.29.3.178511

Ayvar, H. (2016) La autoestima y la asertividad en adolescentes de educación secundaria de un colegio estatal y particular de un sector del distrito de Santa Anita. *Avances en Psicología*, 24 (2), 193 – 203.

~~Ayvar, H. (2016) La autoestima y la asertividad en adolescentes de educación secundaria de un colegio estatal y particular de un sector del distrito de Santa Anita. *Av. Psicol*, 24 (2), 193 – 203.~~

Bellroses, Y. (2017). *Autoestima y agresividad en estudiantes del primer y segundo año de secundaria de la institución educativa José Antonio Encinas*. (Trabajo de grado). Universidad Católica los Ángeles de Chimbote. Tumbes.

Bishop, S. (2000). *Desarrolle su asertividad*. Barcelona: Gedisa.

Caballo, V. (1993). Relaciones entre las diversas medidas conductuales y de autoinformes de las habilidades sociales. *Psicología conductual*, 1, 73 -99.

Caballo, V. E. (1988). *Teoría, evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales*. Valencia, España: Promolibro.

Caycho-Rodriguez, T. (2017). Consideraciones para una adecuada interpretación de los intervalos de confianza en investigación enfermera. *Elsevier España*, Doi: 10.1016/j.enfcli.2017.08.012

Chong, M. (2015). *Clima Social Familiar y Asertividad en alumnos secundarios del distrito de La Esperanza, Trujillo*. (Trabajo de grado). Universidad Privada Antenor Orrego. Trujillo.

Cohen, J. (1988). *Statistical power analysis for the behavioral sciences* (2da Ed.). Hillsdale, NJ: Lawrence Earlbaum Associates.

Díaz-Aguado, M. J. (2005b). La violencia entre iguales en la adolescencia y su prevención desde la escuela. *Psicothema*, 17(4), 549-558.

Díaz-Loving, R., & Rivera Aragón, S. (2002). *La psicología del amor: Una visión integral de la relación de pareja*. Ciudad de México: Editorial Miguel Angel Porrúa.

- Elizondo, M. (2000). *Asertividad y escucha activa en el ámbito académico*. México: Trillas.
- Flores, G. y Díaz-Loving, R. (2004). *Escala Multidimensional de Asertividad*. México: Manual Moderno.
- Gardner, R. (2003). *Estadística para Psicología usando SPSS para Windows*. México: Pearson Educación de México.
- Gerstle, J., Mathias, C. & Stanford, M. (1998). Auditory P300 and self-reported impulsive aggression. *Progress in Neuropsychopharmacology and Biological Psychiatry*, 22 , 575-583.
- González, F. (2007). *Instrumentos de Evaluación Psicológica*. Ciudad de la Habana, Cuba: Editorial Ciencias Médicas.
- Grados, F. (2017). *Escalas de la Personalidad y Agresión de alumnos de secundaria de colegios estatales del distrito de Pacasmayo*. (Trabajo de grado). Universidad Cesar Vallejo. Trujillo.
- Gutiérrez, E. (2016). *Estilos de afrontamiento y agresividad en adolescentes de una Institución Educativa Nacional, Chimbote 2016*. (Trabajo de grado). Universidad Cesar Vallejo. Chimbote.
- Kazdin, A. (1974). Effects of covert modeling and modeling reinforcement of assertive behavior. *Journal of abnormal psychology*, 83, 240-252.
- Libet J. & Lewinsohn P.M., (1973), The concept of social skill with special reference to the behavior of depressed persons. *Journal of Consulting and Clinical Psychology* 40, 304-312.
- Ledezma, R. (2008). Introducción al Bootstrap. Desarrollo de un ejemplo acompañado de software de Aplicación. *Tutorials in Quantitative Methods for Psychology*, 4 (2), 51 – 60.
- López, A., Cachón, L., Comas, D., Andreu, J., Aguinaga, J. y Navarrete, L. (2005). *Informe de la Juventud en España, 2004*. Recuperado de: <http://www.injuve.mtas.es/injuve/contenidos.item.action?id=1729623244>

- López, L. (2015) *Validación psicométrica de la versión española de la Escala de Agresión Impulsiva y Premeditada (IPAS)*. (Tesis doctotal). Universidad Complutense de Madrid. Madrid.
- López, M. (2013). *Asertividad, Estado Emocional y Adaptación en Adolescentes*. (Tesis de maestría). Universidade Fernando Pessoa. Porto.
- Martínez, C. (2012). *Estadística Básica Aplicada*. Colombia: Ecoe Ediciones Ltda
- Martinez, S. (2018). *Propiedades Psicométricas de la Escala Multidimensional de Asertividad en estudiantes de la Provincia de Sechura*. (Trabajo de grado). Universidad Cesar Vallejo.
- Matos, B. (2014). *Asertividad y adaptación de conducta en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa estatal de Chimbote*. (Trabajo de grado). Universidad Privada Antenor Orrego. Trujillo.
- Muñoz, J. (2015) *Expresión de Ira y Violencia Escolar: Estudio en una Muestra de Alumnos de E.S.O. de la Región de Murcia*. (Tesis doctoral). Universidad de Murcia. Murcia.
- Naranjo, M. (2008). *Relaciones interpersonales adecuadas mediante una comunicación y conducta asertivas*. *Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación*, 8 (1), 1-27. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/447/44780111.pdf>
- Neira, E. (2017). *Propiedades psicométricas del cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes de secundaria del Distrito Alto Trujillo*. (Trabajo de grado). Universidad Cesar Vallejo. Trujillo
- Pereda, S. (1987). *Psicología experimental. I. Metodología*: Madrid, Ediciones Pirámide.
- Perez, L. (2013). *Nivel de asertividad en adolescentes: estudios realizado en la fundación "Futuro de los niños" del Municipio de Salcaja Quetzaltenango*. (Trabajo de grado). Universidad Rafael Landívar. Quetzaltenango.
- Rimm, D.C. & Masters, J. C. (1974). *Terapia de la conducta. Técnicas y hallazgos empíricos*. México: Trillas
- Salter A. (1949). *Conditioned reflex therapy*. New York: Farrar, Strauss and Giruoux

- Shaffer, D. (2002). *Agresión y conducta antisocial*. En D. Shaffer, *Desarrollo Social y de la Personalidad* (págs. 291-324). Madrid: Paraninfo.
- Siever, L. (2008). Neurobiología de la agresividad y la violencia. En L. J. Siever, *Neurobiología de la agresividad y la violencia* (págs. 39, 377-385): American Journal of Psychiatry.
- Valdivieso, P. (2009). *Violencia escolar y relaciones intergrupales, sus prácticas y significados en las escuelas secundarias públicas de la comuna de Peñalolen en Santiago de Chile*. (Tesis doctoral). Universidad de granada. Granada.
- Ventura-León, J. L. (2017). Intervalos de confianza para coeficiente Omega: Propuesta para el cálculo. *Adicciones*, 30(1), 77-78.
- Ventura-León, J. L., & Caycho-Rodríguez, T. (2017). El coeficiente omega: un método alternativo para la estimación de la confiabilidad. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 15(1), 625-627
- Villagran, W. (2014). *Bienestar psicológico y asertividad en el adolescentes: Estudio realizado en el Instituto Tecnológico Privado de Occidente de la ciudad de Quetzaltenango*. (Trabajo de grado). Universidad Rafael Landívar. Quetzaltenango.
- Wolpe, J. & Lang, P.J. (1964). A Fear Survey Schedule for use in behaviour therapy. *Behaviour Research and Therapy*, 2, 27-30.
- Wolpe, J. & Lazarus, A. (1966). *Behavior therapy techniques*. Oxford: Pergamon
- Wood, G. (2008) *Fundamentos de la Investigación Psicológica*. México. Editorial Trillas.
- Zavaleta, H. (2017). *Agresividad Premeditada e Impulsiva y Personalidad Creadora en Estudiantes del Distrito de Trujillo*. Trabajo de grado). Universidad Cesar Vallejo. Trujillo.
- Cohen, J. (1988). *Statistical power analysis for the behavioral sciences* (2nd ed.). Hillsdale, NJ: Lawrence Earlbaum Associates.
- Campo-Arias, A., & Oviedo, H. C. (2008). Propiedades psicométricas de una escala: la consistencia interna. *Rev Salud Pública*, 10 (5), pp. 831-839.

ANEXOS

Anexo 1:

Cuadernillo y protocolo de respuesta del test de asertividad [EMA].

TEMA

INSTRUCCIONES:

A continuación hay una lista de afirmaciones. Anote en la hoja de respuestas el número correspondiente al grado en que está de acuerdo o en desacuerdo con cada una de ellas.

Hay 5 respuestas posibles:

1= Completamente en desacuerdo, 2= En desacuerdo, 3= Ni de acuerdo ni en desacuerdo, 4= De acuerdo y 5= Completamente de acuerdo.

Por favor conteste sinceramente. Gracias.

NO MARQUE ESTE CUADERNILLO

- | | | | | | |
|--|---|---|---|---|---|
| 1. Puedo reconocer públicamente que cometí un error. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 2. No soy capaz de expresar abiertamente lo que realmente pienso | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 3. Me cuesta trabajo expresar lo que pienso en presencia de otros. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 4. Me es más fácil decirle a alguien que acepto su crítica a mi persona, por teléfono que personalmente. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 5. Me es difícil expresar mis deseos. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 6. Me es difícil expresar abiertamente mis sentimientos. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 7. Puedo decirle a alguien directamente que actuó de manera injusta. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 8. Cuando discuto con una persona acerca del lugar donde vamos a comer, yo expreso mi preferencia. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 9. Me cuesta trabajo hacer nuevos (as) amigos (as). | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 10. No soy capaz de expresar abiertamente lo que deseo. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 11. Puedo agradecer un halago hecho acerca de mi apariencia personal. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 12. Si tengo alguna duda, pido que se me aclare. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 13. Cuando conozco a una persona, usualmente tengo poco que decirle. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 14. Solicito ayuda cuando la necesito | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 15. Cuando me doy cuenta de que me están cobrando de más, no digo nada | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 16. Me es más fácil pedir que me devuelvan las cosas que he prestado, por teléfono que personalmente. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 17. Me es fácil aceptar una crítica. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 18. Me es más fácil pedir prestado algo, por teléfono que personalmente. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 19. Puedo pedir favores. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 20. Expreso con mayor facilidad mi desagrado por teléfono que personalmente | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |

21. Expreso amor y afecto a la gente que quiero.	1	2	3	4	5
22. Me molesta que me dígan los errores que he cometido.	1	2	3	4	5
23. Puedo expresar mi amor más fácilmente por medio de una carta que personalmente,	1	2	3	4	5
24. Puedo decirle a las personas que actuaron injustamente, más fácilmente por teléfono que personalmente.	1	2	3	4	5
25. Prefiero decirle a alguien que deseo estar solo (a), por teléfono que personalmente.	1	2	3	4	5
26. Converso abiertamente con una persona las críticas hechas a mi conducta.	1	2	3	4	5
27. Puedo pedir que me enseñen como hacer algo que no sé cómo realizar.	1	2	3	4	5
28. Puedo expresar mi cariño con mayor facilidad por medio de tarjetas o cartas que personalmente.	1	2	3	4	5
29. Me es más fácil hacer un cumplido, por medio de una tarjeta o carta que personalmente.	1	2	3	4	5
30. Es difícil para mí alabar a otros.	1	2	3	4	5
31. Me es difícil iniciar una conversación.	1	2	3	4	5
32. Es más fácil rehusarme ir a un lugar al que no deseo ir, por teléfono que personalmente,	1	2	3	4	5
33. Encuentro difícil admitir que estoy equivocado (a).	1	2	3	4	5
34. Me da vergüenza participar en las conversaciones por temor a la opinión de los demás.	1	2	3	4	5
35. Me es más fácil decir que no deseo ir a una fiesta, por teléfono que personalmente,	1	2	3	4	5
36. Puedo expresar mis sentimientos más fácilmente por teléfono que personalmente.	1	2	3	4	5
37. Puedo admitir que cometí un error, con mayor facilidad por teléfono que personalmente.	1	2	3	4	5
38. Acepto sin temor una crítica.	1	2	3	4	5
39. Me da vergüenza hablar frente a un grupo por temor a la crítica.	1	2	3	4	5
40. Prefiero decirle a alguien sobre lo que deseo en la vida, por escrito que personalmente,	1	2	3	4	5
41. Me es difícil disculparme cuando tengo la culpa.	1	2	3	4	5
42. Me cuesta trabajo decirle a otros lo que me molesta.	1	2	3	4	5
43. Me da vergüenza preguntar cuando tengo dudas.	1	2	3	4	5
44. Me es más fácil expresar mi opinión por medio de una carta que personalmente,	1	2	3	4	5
45. Me es difícil empezar una relación con personas que acabo de conocer	1	2	3	4	5

TEMA

ESCALA MULTIDIMENSIONAL DE ASERTIVIDAD HOJA DE RESPUESTAS

Nombre: _____ Sexo: _____ Edad _____

Escolaridad: _____ Ocupación: _____ Estado civil _____

Instrucciones:

Coloque dentro del cuadro correspondiente el número que indique que tanto está usted de acuerdo o en desacuerdo con cada una de las afirmaciones que se presentan en el Cuestionario, con base en la siguiente escala:

- 1 = Completamente en desacuerdo
- 2 = En desacuerdo
- 3 = Ni de acuerdo ni en desacuerdo
- 4 = De acuerdo
- 5 = Completamente de acuerdo

No lo marque el cuadernillo

1	<input type="checkbox"/>	16	<input type="checkbox"/>	31	<input type="checkbox"/>
2	<input type="checkbox"/>	17	<input type="checkbox"/>	32	<input type="checkbox"/>
3	<input type="checkbox"/>	18	<input type="checkbox"/>	33	<input type="checkbox"/>
4	<input type="checkbox"/>	19	<input type="checkbox"/>	34	<input type="checkbox"/>
5	<input type="checkbox"/>	20	<input type="checkbox"/>	35	<input type="checkbox"/>
6	<input type="checkbox"/>	21	<input type="checkbox"/>	36	<input type="checkbox"/>
7	<input type="checkbox"/>	22	<input type="checkbox"/>	37	<input type="checkbox"/>
8	<input type="checkbox"/>	23	<input type="checkbox"/>	38	<input type="checkbox"/>
9	<input type="checkbox"/>	24	<input type="checkbox"/>	39	<input type="checkbox"/>
10	<input type="checkbox"/>	25	<input type="checkbox"/>	40	<input type="checkbox"/>
11	<input type="checkbox"/>	26	<input type="checkbox"/>	41	<input type="checkbox"/>
12	<input type="checkbox"/>	27	<input type="checkbox"/>	42	<input type="checkbox"/>
13	<input type="checkbox"/>	28	<input type="checkbox"/>	43	<input type="checkbox"/>
14	<input type="checkbox"/>	29	<input type="checkbox"/>	44	<input type="checkbox"/>
15	<input type="checkbox"/>	30	<input type="checkbox"/>	45	<input type="checkbox"/>

Puntuaciones crudas

Asertividad indirecta _____

No asertividad _____

Flores Galaz, M. y Díaz – Loving R.

Asertividad_____

Anexo 2:

Cuadernillo y protocolo de respuesta del test de agresividad premeditada e impulsiva [CAPI-A].

Protocolo de Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva

GRADO: _____ SECCIÓN: _____ EDAD: _____

CAPI ▶▶ A

A continuación, encontraras una serie de frases que tienen que ver con diferentes formas de pensar, sentir y actuar. Lee atentamente cada una de ellas y elige la respuesta que mejor refleje tu grado de acuerdo o desacuerdo con lo que dice la frase. No hay respuesta correcta ni incorrecta por lo que es importante que contestes de forma sincera. Por favor, tampoco pases mucho tiempo decidiendo las respuestas y señala lo primero que hayas pensado al leer cada una de las frases. Responde a cada una de las frases la siguiente escala.

1	2	3	4	5
Muy en desacuerdo	En desacuerdo	indeciso	De acuerdo	Muy de acuerdo

Instrucción: Rodea con un círculo la alternativa elegida (1, 2, 3, 4 o 5)

1	2	3	4	5
Muy en desacuerdo	En desacuerdo	indeciso	De acuerdo	Muy de acuerdo
Creo que mi agresividad suele estar justificada				
1	2	3	4	5

2	Cuando me pongo furioso, reacciono sin pensar.	1	2	3	4	5
3	Creo que la agresividad no es necesaria para conseguir lo que se quiera	1	2	3	4	5
4	Después de enfurecerme, suelo recordar muy bien lo que ha pasado.	1	2	3	4	5
5	Soy capaz de controlar mi deseo de agresividad.	1	2	3	4	5
6	Durante una pelea, siento que pierdo el control de mí mismo.	1	2	3	4	5
7	He deseado que algunas de las peleas que he tenido, realmente ocurrieran.	1	2	3	4	5
8	Me he sentido tan presionado que he llegado a reaccionar de forma agresiva.	1	2	3	4	5
9	Pienso que la persona con la que discutí realmente se lo merecía.	1	2	3	4	5
10	Siento que se me ha llegado a ir la mano en alguna pelea.	1	2	3	4	5
11	Ser agresivo me ha permitido tener poder sobre los demás y mejorar mi nivel social.	1	2	3	4	5
12	Me suelo poner muy nervioso o alterado antes de reaccionar furiosamente.	1	2	3	4	5
13	Conocía a muchas de las personas que participaron en la pelea.	1	2	3	4	5
14	Nunca he bebido o tomado drogas antes de pelearme con otra persona.	1	2	3	4	5
15	Algunas de las peleas que he tenido han sido por venganza.	1	2	3	4	5
16	Pienso que últimamente he sido más agresivo de lo normal.	1	2	3	4	5
17	Antes de pelearme con alguien, sé que voy a estar muy enojado.	1	2	3	4	5
18	Cuando discuto con alguien, me siento muy irritable.	1	2	3	4	5
19	A menudo mis enfados suelen dirigirse a una persona en concreto.	1	2	3	4	5
20	Creo que mi forma de reaccionar ante una provocación es excesiva y desproporcionada.	1	2	3	4	5
21	Me alegro de que ocurrieran algunas discusiones que he tenido.	1	2	3	4	5
22	Creo que discuto con los demás porque soy muy impulsivo.	1	2	3	4	5
23	Suelo discutir cuando estoy de muy mal humor.	1	2	3	4	5
24	Cuando me peleo con alguien, cualquier situación me hace explotar rápidamente.	1	2	3	4	5

A continuación, te planteamos una serie de frases referentes a distintos aspectos de tu vida. Lee atentamente cada una de ellas y MARCA CON UNA CRUZ (X) la casilla que mejor se ajuste a lo que tú piensas.

		Verdadero	Falso
1	Hago todo lo que me dicen y mandan.		
2	Alguna vez he dicho alguna palabrota o he insultado a otro.		
3	No siempre me comporto bien en clases.		
4	He sentido alguna vez deseos de faltar a clase y no ir al colegio.		
5	Alguna vez he hecho trampas en el juego		
6	He probado el alcohol o el tabaco.		

POR FAVOR, COMPRUEBA QUE HAYAS CONTESTADO A TODAS LAS CUESTIONES CON UNA SOLA RESPUESTA.

Anexo 3:

Carta testigo

Carta testigo

Yo Elizabeth Alvarado Vargas, profesor del grado de: 4^B de secundaria de la I.E. Cesar Vallejo 80821, acepto de manera voluntaria que se incluya como sujeto de estudio en el proceso de investigación denominado: "Asertividad y Agresividad premeditada e Impulsiva en adolescentes de una I.E. del distrito de La Esperanza", luego de haber conocido y comprendido en su totalidad, la información sobre dicho proyecto, riesgos si los hubiera y beneficios directos e indirectos de mi participación en el estudio, y en el entendido de que:

- Mi participación de profesor, no repercutirá en mis relaciones con mi institución de adscripción.
- No habrá ninguna sanción para mí en caso de no aceptar la invitación.
- Puedo retirarme del proyecto si lo considero conveniente a mis intereses, aún cuando el investigador responsable no lo solicite, informando mis razones para tal decisión en la Carta de Revocación respectiva si lo considero pertinente; pudiendo si así lo deseo, recuperar toda la información obtenida de mi participación.
- No haré ningún gasto, ni recibiré remuneración alguna por la participación en el estudio.
- Se guardará estricta confidencialidad sobre los datos obtenidos producto de mi participación, con un número de clave que ocultará mi identidad.
- Si en los resultados de mi participación como alumno o profesor se hiciera evidente algún problema relacionado con mi proceso de enseñanza – aprendizaje, se me brindará orientación al respecto.

Lugar y Fecha: I.E. 8082 "Cesar Vallejo" - La Esperanza / 25-04-2018

